

“María dijo: Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador...” (Lucas 1, 46 – 48)

Querido/a amigo/a: Providencialmente, la fiesta de la Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel, en el presente año, ha coincidido pocos días antes, con la fiesta del Corpus, y ello nos ha traído a la mente que aquella rápida visita de la Santísima Virgen, a su prima, muchos autores la han comparado con la primera Procesión del Santísimo Cuerpo de Cristo, no llevado en magnífica custodia de Arfe, si no nada menos que en el vientre santísimo y virginal de la que ya era la Madre de Cristo Jesús, Salvador del mundo; y cuando María escuchó el saludo de su prima, el Espíritu Santo puso en sus purísimos labios, quizás la oración mas bella de la Biblia después del Padrenuestro, “Proclama mi alma la grandeza del Señor...el Magnificat.

¡Qué Procesión mas grandiosa la de María llevando a Jesús a su prima Santa Isabel, que también había concebido ya al Precursor de Jesús, Juan Bautista. La alegría, entusiasmo y eficiente disponibilidad de María debe iluminar nuestra entrega de Jesús y su doctrina a cuantos nos rodean, pues Él, con su gracia santificante, nos acompaña. Por algo nos dice el Señor en Isaías 43,5 a todos nosotros, **“No temas, Yo estoy contigo.”**

Y a propósito de la fiesta del Corpus. Muchos españoles ignoran que dicha fiesta la instituyó el Papa Urbano IV en 1.264, como consecuencia de dos grandes milagros eucarísticos, ocurridos, uno en Bolsena (Italia), y el otro en nuestra patria, España, en un pueblo de Zaragoza, llamado Daroca. Ocurrió que durante la reconquista de Valencia, tropas cristianas de Daroca Teruel y Calatayud. se disponían a tomar el castillo de Chio, y al celebrar la Misa el capellán de las tropas, antes de la batalla, y consagrar seis formas para la comunión de los seis capitanes que mandaban las tropas, y sufrir el ataque enemigo, el capellán suspendió la Misa y ocultó las Formas Consagradas, envueltas en los corporales, en un pedregal. Rechazado el ataque por los cristianos y reanudada la Misa y recogidos los Corporales, *se encontraron las seis Hostias empapados en Sangre y pegadas a los Corporales*. Como todos los capitanes querían llevarse los Corporales, lo echaron a suerte, tocándole a Daroca, cayendo muerta la mula que los trasportaba, en la puerta de la Colegiata de Santa María, y quedando en rico ostensorio de un altar para veneración y admiración de las generaciones posteriores. Nuestra Peña, en sus muchas peregrinaciones, ha visitado y venerado varias veces tan maravillosas y apreciadas reliquias.

Definitivamente, el programa para la **celebración del acto de fin de curso**, para el **próximo día 16**, sábado, queda como sigue: **A las diez (sí, a las diez) de la mañana**, tendremos la **Santa Misa** de Acción de gracias en la **Iglesia del Colegio Portaceli**. A continuación, **a las once, y en el Salón de Actos** del mencionado Colegio de Portaceli, y **como homenaje a los asociados y asociadas en estado de viudez**, representación escénica por el **Cuadro Artístico de la Peña, de la obra de Adrián Ortega, “D. Armando Gresca”**. A las **dos y media**, y en el **Hotel de Avdª Eduardo Dato, NOVO-HOTEL**, situado en la acera frente al lugar de donde salen nuestras excursiones, celebraremos la **Comida de Hermandad de fin de Curso**, a la que asistiremos cuantos estemos inscritos para dicho acto, por lo que los interesados en su asistencia, y no inscritos ya, que lo hagan cuanto antes, teniendo en cuenta que ya estamos inscritos un centenar. Precio del cubierto, treinta euros.(No lo celebramos fuera de Sevilla, como otras veces, porque el calor y la crisis nos lo impiden.) Terminada la comida, serán homenajeados algunos y algunas ¡Sorpresa! Como es lógico, los homenajeados y homenajeadas, suponemos estarán presentes..

La semana próxima no tendremos Misa la víspera de la fiesta, es decir el día 15, puesto que la tenemos al día siguiente, que coincide con que es la fiesta del Inmaculado Corazón de María. Los días 22 y 29 de Junio, sí tendremos Misa en la Peña. Y el último día de la gimnasia, lo tendremos el miércoles, 13.

Os recordamos que si durante el mes de junio, en que estamos, enviáis comestible con destino a nuestras niñas de los Hogares de Fuentes de Andalucía y de Villanueva del Ariscal, que sean perecederos.

El pasado día 2, hemos celebrado un simpático acto en la Capilla del Palacio Arzobispal, para homenajear a la querida amiga de la Peña, Carmen Castro, que ese día cumplió cien años. La Misa fue concelebrada por el querido Sr.Arzobispo, D. Juan José Asenjo, y nuestro querido D. Publio. ¡Enhorabuena! Nuestro sincero agradecimiento al Colegio Portaceli, por el generoso favor de poder celebrar allí nuestros actos. Que el Señor premie su generosidad. ¡Muy agradecidos!

Hasta la próxima que D.M. será la última de este curso. Un cordial saludo de

LA JUNTA DIRECTIVA

EL CORAZÓN DE MARÍA

El pasado siglo XX fue un tiempo de luces y sombras. Hubo grandes avances en las ciencias técnicas, la medicina, las comunicaciones y los grandes descubrimientos en electrónica. Todo eso contribuyó poderosamente a hacer un mundo mejor y más confortable. Me refiero al mundo en que todos esos avances llegaron; no a las partes del tercero y, cuarto mundo. Pero junto a eso cuántas y cuan grandes sombras se han dado. Cito sólo algunas: dos grandes guerras mundiales con todas sus consecuencias de muertes, destrucción, odios y dolor. Otras varias guerras locales. Grandes injusticias. Frente a países inmensamente ricos, con un gran nivel de vida, otros países laceradamente pobres, sin cultura sin medios mínimamente suficientes para una vida humanamente digna con grandes hambres y enfermedades y muchas veces explotados por los países ricos y poderosos.

En lo moral y espiritual, grandes lagunas: descristianización de masas enteras, un materialismo galopante, pérdida de práctica religiosa y del sentido de fe, insensibilidad de los buenos, como dijo el Papa Pío XII. A esto hemos de añadir lo que la Santísima Virgen advirtió; que si no había una conversión Rusia sería el azote del mundo extendiendo sus perversas ideas: el comunismo marxista y ateo con todo lo que ello ha llevado de desastres, guerras y persecución a la Iglesia y todo lo que supuso para las naciones que quedaron tras el telón de acero.

No es casual que el mismo año en que triunfaba en Rusia la revolución bolchevique, que tan funestas consecuencias traería, se apareciera en Fátima la Santísima Virgen.

El Papa Juan Pablo II predicando en Fátima afirmó que el mensaje de la Santísima Virgen era ahora tan actual y valioso como el año de las apariciones. En la tercera aparición del trece de julio, dijo la Santísima Virgen a los niños: “Para impedir eso (una segunda guerra mundial) vendré a pedir la Consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atendieren mis deseos Rusia se convertirá y habrá paz.” En una de las últimas apariciones a Lucía la Santísima Virgen le aseguró “Al fin mi Corazón Inmaculado triunfará.”

El 10 de diciembre de 1925 vuelve a aparecerse la Santísima Virgen a Lucía, pero en Pontevedra, que es donde está haciendo el postulantado con las hermanas Doroteas. Vuelve a hablarle de su Corazón: **“Mira hija mía mi corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme”** y a continuación le pide **“la comunión reparadora de los primeros sábados de mes, a los que lo realicen les prometo asistir en la hora de su muerte con las gracias necesarias para su salvación”**. Eso no lo puede prometer más que una madre que procura eficazmente la salvación de sus hijos y les proporciona los medios para lograrlo. Con esta aparición se cerraba el mensaje de Fátima, como indica la hermana Lucía en sus memorias.

Para estos tiempos difíciles, Dios nos ha querido proporcionar un remedio eficaz y poderoso la devoción al Inmaculado Corazón de María. Como en Fátima, en Pontevedra, el alma es la devoción al Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen. Así apareció Ella en Pontevedra, con el corazón rodeado de espinas sobre el pecho. Las palabras a Lucía: “No ofendáis más mi Hijo, que bastante ofendido está ya” muestran el porqué de esas espinas. Lo primero que se conoció del mensaje de Fátima, fue la penitencia y la oración, pero un día por fin, Lucía nos desvela los aspectos más íntimos, más espirituales del mensaje: **“Al fin mi Corazón Inmaculado triunfará.”**

Pero ¿cómo es el corazón de María? No le consideramos como el centro de la vida física sino como el centro de la vida afectiva. Todos los afectos humanos brotan del corazón o repercuten en él. El mismo Señor que se adapta a nuestra manera de expresarnos, nos mandó **“Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón. . .”** Solemos llamar corazón al conjunto de todos los afectos humanos, o por mejor decir, al órgano que los produce, a la fuente de donde brota el amor. En la Santísima Virgen este órgano fue de una pureza y de una sensibilidad exquisita, porque no estaba viciado por el pecado, ni por los afectos desordenados. Vibraba purísimamente por el amor de Dios y por las gracias que el Señor la otorgaba y era la llena de gracia. Por eso entre las puras criaturas Ella amó a Dios como nadie le ha amado y sirvió a Dios con la práctica de todas las virtudes como nadie le ha servido. Como decía el cardenal Berulle Ella era “una pura capacidad de Jesús, llena de Jesús”. Por eso todo lo de Jesús tenía una resonancia especial en el Corazón de María. Dos veces dice San Lucas “María conservaba todas esas cosas (las referentes a Jesús) meditándolas en su corazón” y las vivía con intensidad. Citamos solamente los hechos dolorosos. Cuando el Niño se quedó en el templo; cómo traspasó el corazón de la madre. Así se lo dice al encontrarle: ¿por qué nos has hecho esto; no sabías que tu padre y yo te buscábamos llenos de dolor? En la pasión del Señor: con el Hijo muerto en sus brazos es la viva imagen del amor y del dolor. Por eso la liturgia le aplica estas palabras: “¡oh vosotros todos, que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante a mi dolor!” Pero el corazón de María no se ha empleado sólo en el amor a Dios. También con amor inmenso nos ama a nosotros, pues Jesús desde la cruz nos hizo hijos suyos: “Mujer, ahí tienes a tu hijo.” Y Ella lo sabe y nos lleva en su corazón como hijos y se preocupa de nosotros.

El Papa Juan Pablo II nombró a la casa de Pontevedra, donde se apareció la Santísima Virgen a Lucía “**Santuario del Inmaculado Corazón de María**”.

Félix ARAPILES (Vicepresidente Nacional del Apostolado Mundial de Fátima en España)
*(Del N.º. 257 MAYO-JUNIO 2011, de la Revista **SOL DE FATIMA**)*